

Servicio de la prensa española

Redacción y Admón:
-17 y 19 rue Maubouge.
París.

Año IV. ~ Númº 503.

París 29 de Agosto de 1888.

La situación.

Cerrado en todas partes el periodo electoral, en vacaciones los Cuerpos legislativos y se veranea el jefe del Estado y los hombres de primera fila de todos los partidos, los oradores de la fracción realista han creido llegado el momento de interrumpir el general mutismo y lanzarse a través de las provincias predicando la santa cruzada contra la República, como si efectivamente hubiese llegado la hora de cumplir altos Designios o de obedecer todos a una la esperada consigna. Y ya no son ahora, como sucede la mayor parte de las veces, oradores de segundo orden, de los a quienes se acostumbra a conceder una cierta autoridad, y nada más, los que entran en campaña, sino los jefes del partido, aquellos cuya autoridad es indiscutible e incontestada, que son los consejeros del príncipe y que hasta ejercen sobre él una influencia inegable y a todas luces decisiva.

Días atrás, como ya recordarán nuestros lectores, era el Duque de Audiffret-Pasquier quien en París estimaba en ardiente discurso cuyas principales conclusiones reproducimos y comentamos la fe de los más importantes miembros del partido realista. Ayer era M^r Bochier, otro de los principales individuos de la agrupación orleanista, quien, en Pont-l'Évêque, catequizaba a los paisanos y cultivadores del país del Orléan. Los periódicos realistas nos han prometido el texto de este discurso, que nosotros solo conocemos por un simple resumen que el telegrafo nos ha transmitido. Por lo que ese resumen nos permite juzgar, el discurso de M^r Bochier se parece al pronunciado por M^r Audiffret-Pasquier en el Hotel Continental como un bueco a otro bueco. Es el mismo cuadro de las faltas de la República, el mismo requisitorio contra sus pretendidas violencias, contra la legislatura actual "que no ha sabido hacer más que la ley de proscripción y una ley de enseñanza impia", y la misma antítesis monótona y

gastada entre las supuestas "humillaciones y vergüenzas de la República" y los imaginados beneficios de que, en su concepto, colmaría a la nación francesa el "régimen reparador" de la monarquía.

El texto del referido discurso, una vez conocido por entero, es indudable que dará materia suficiente para algunas controversias de detalle. Vale, sin embargo, la pena de que nos fijemos por adelantado en un párrafo transmitido textualmente por el telégrafo en el resumen a que antes nos referíamos. "La teoría republicana - Dice M^r. Bochier - supone un jefe de Estado superior a los demás ciudadanos... y que ha resultado de esto en la práctica? M^r. Grévy apoyado por M^r. Wilson, y M^r. Carnot." Hay que reconocer imparcialmente, a un lado toda opinión de escuela, que M^r. Bochier ha sacado a colación esta cita con bruta pasión y sobre todo con verdadera inopportunitad e injusticia. Prescindiremos de investigar si M^r. Carnot es o no "superior a los demás ciudadanos"; pero debe confesarse ante la evidencia inegable de los hechos que, en la práctica, esa teoría (que no es de nuestra incumbencia discutir en este sitio) ha permitido retirar el poder a M^r. Grévy el día en que las immoralidades wilsonianas quedaron al descubierto, y esto con perfecta tranquilidad, sin el más leve conato de revolución, sin que el proveer de las instituciones se hubiese visto en peligro un solo instante..... Los mismos monárquicos deben convenir en que, bajo este punto de vista, el párrafo que hemos transmitido del discurso pronunciado en Pont-l'Évêque por su correligionario M^r. Bochier ha resultado en cierto modo, además de inopportuno, contraproducente. Así, no es extraño que los periódicos republicanos de esta mañana se dén aire de triunfo al comentarlo poco más o menos en los términos en que nosotros lo hemos hecho, añadiendo a sus comentarios la siguiente lógica reflexión: "Pues bien: la República no tendría sobre la monarquía más que esta superioridad (la de provocar la caída del jefe del Estado cuando éste no place al país sin recurrir a la revolución ni a las bayonetas) y la ventaja de la priva sobre la segunda sería siempre importante y nada despreciable."

Como se ve, pues, los prohombres de la agrupación orleanista deben cambiar de táctica y de oratoria si quieren que el país preste alguna atención a sus luchas. Hasta ahora, queriendo inclinar a la nación en favor de sus teorías y de sus soluciones, lo que han hecho ha sido precisamente todo lo contrario. Y si esto hacen los oradores de primera fila; cómo se van a arreglar los de la última, cuando les toque el turno, para cumendarles la plana?

Somos en Italia. - Según telegrafian de Roma à la Gaceta Piamontesa, parece que los comentarios son variados y numerosos en todos los círculos políticos à propósito de cual pueda ser el verdadero objetivo del movimiento de la escuadra italiana en dirección al Levante.

La hipótesis de una demostración naval contra Grecia o causa de su conducta en la cuestión de Massaouah - hipótesis que se habría echado a volar en los primeros momentos - queda absolutamente abandonada. Lo que se admite con caracteres de mayor verosimilitud, es que la escuadra se concentra en Augusta, o más generalmente en las aguas de Sicilia, al fin de vigilar los movimientos de la escuadra francesa de Toulon, para el caso en que esta hiciera alguna evolución en determinado sentido del lado de Trípoli. - Pero aun esta suposición, según resulta del telegrama à que nos referimos, es hecha en Roma bajo toda clase de reservas. De todas maneras, algún motivo importante debe existir para que se hayan suspendido ~~de~~ repentinamente los ejercicios navales del tercer período de las maniobras y se hayan circulado subitamente órdenes reservadas à la escuadra.

Por su parte, el corresponsal que tiene en Roma el importante periódico inglés Times continua haciendo eco de todos los rumores pesimistas espaciados en Italia à propósito de la supuesta tensión de relaciones entre esta potencia y Francia. Según el noticiero inglés, la opinión general en la península parece ser la de que es inevitable una propia "borracha" y que Francia está buscando "una querella". - La mobilización de la escuadra italiana, según afirma también el citado corresponsal, provoca numerosos comentarios y pone de nuevo sobre el tapete la hipótesis de una ocupación de la Tripolitana.

Un loco en la embajada de Alemania. - Los periódicos relatan un incidente ocurrido ayer tarde en la embajada de Alemania, algunos danole una importancia que ciertamente está muy lejos de merecer.

Serían las 6 de la tarde próximamente cuando un individuo, que ofrecía el aspecto de la más viva sobrepitación, se presentó à la embajada de Alemania. Recibido por un empleado, aquél se sacó inmediatamente un revolver del bolso, disparando un tiro en dirección à este último, pero,afortunadamente, sin alcanzarle.

Desarmado enseguida y conducido al retén de policía más próximo, el pobre alucinado negroce terminantemente a dar a conocer su identidad. Interrogado por el comisario del barrio sobre los motivos de su acto declaró que no conocía abso-

París 25 de Agosto de 1888

luntamente a su poseedor-víctima; pero que sus propietarios la
bían sido de matar a un alemán.

Ignoramos el resultado final que haya tenido la infor-
mación sumaria que se dirige sobre el terreno.

(D) Las maniobras navales en Toulon. - Los telegramas, que se reciben
de Toulon dan a comprender la importancia de los experimen-
tos navales que se están haciendo por la escuadra francesa
en aguas de aquella magnífica y extensa rada. - El mi-
nistro de marina, almirante Krantz, no cesa de dictar nue-
vas disposiciones que se ejecutan con una rapidez y un éxi-
to extraordinarios, y todo hace creer que las maniobras y
simulacros llevados a cabo y los más importantes que aun fal-
tan a realizar - como, por ejemplo, el del ataque simulado
Del puerto de Hyères. - Señal una brillante demostración del es-
tado de adelanto en que se encuentran las fuerzas mari-
nas de la República francesa; cuya demostración reviste en
estos momentos un alto interés. Dada la situación política
que atraviesa Francia en sus relaciones con las demás potencias
que ambicionan el predominio del Mediterráneo.

El contraalmirante español Sr. Barranco estuvo ayer tarde
a visitar al almirante que manda en jefe la escuadra francesa
de evolución. Segun el telegrama de Toulon del cual entresa-
camos la noticia, el contraalmirante español abandonó la Nu-
mancia a las 3 llegando poco después a bordo del Cañonero Couronne
onde fue recibido por el Comandante con los honores debidos a su
grado. A su regreso, a las 11'30, el navío francés izó el pabellón es-
pañol en el palo de mesana, saludando al jefe español con trece
cañonazos, que inmediatamente le fueron devueltos por la Nunca
cía, dando ésta a su vez el pabellón de Francia tan luego como
el contraalmirante puso de nuevo los pies a bordo.

Según los últimos telegramas, la escuadra francesa pue-
sa obsequiar a la oficialidad de la escuadra española con una
gran comida, que tendrá lugar próximamente a bordo de uno
de los grandes acorazados franceses que toman parte en las
actuales maniobras.

Un complot nihilista. - El Gaulois recibe de Berlín el telegrama siguiente: "Despa-
chos cifrados llegados de San Petersburgo anuncian que reina en dicha capital una
viva emoción a consecuencia de haberse descubierto un nuevo complot contra el
czar. - Once personas, - entre ellas 3 mujeres - han sido arrestadas en los alredes Po-
res del palacio imperial. Los individuos, arrestados, eran portadores de bombas o ma-
das de dinamita. - Otras prisiones se hicieron el mismo día; pero hasta hora
no se sabe nada de preciso acerca de la organización y ramificación de este nuevo
complot. - El gobierno ruso guarda el más absoluto silencio sobre este asunto y detiene
todas las telegrafías que hablan de él. - Esperase un acto de represión inmediato."

Ultimátum: Telegrama de Messina que la erupción de la isla Vulcano tenía extraordinaria
proporción. Subsidiariamente se hace completamente imposible apropiarse de isla.